



POR

DON IVAN DE VERA, Y SALCEDO.

En respuesta de la vltima Duda.

DVBIVM.

PArece que el Censal inuentariado no entrò libremente en poder de Don Diego Virto de Vera, heredero de Don Mateo su hermano, por quanto auicndole instiuido para que disponga de los bienes de la herencia, como de cosa suya propria, y en caso de no disponer en vltima voluntad, ò donacion causa mortis, forma vn mayorazgo de dicha herencia a favor de sus hijos, y los demas llamados en el, le quitò la facultad de disponer entre vivos, pues lo condicional declara, y limita lo dispositiuo. Y consiguientemente si se entendiesse, que la mitad deste Censal se comunicò a Doña Maria, no pudo disponer de essa mitad Don Diego, con que se verificaria la condicion de no disponer en dicha mitad, y assi con lo mismo que se incluye, quedaria excluida por el vinculo.

El argumento de esta duda es, que si como pretendemos Doña Maria de Cordoua era señora de la mitad del Censal litigioso, no pudo Don Diego Virto disponer del tanquã de re aliena ex defectu potestatis. Y de ahi se infiere, que no quedò comprehendido en su disposicion testamentaria. Y por otra consecuencia, que se verificò el llamamiento de Don Diego litigante, por el Mayorazgo fundado en el testamento del Inquisidor Virto, para en caso que su hermano Don Diego no dispusiera.

La consideracion es ingeniosa, pero poco, ò nada eficaz, come se verà de la respuesta.

La primera satisfacion es, que supuesto que el Inquisidor Virto comprehende este censo en su Mayorazgo. Para que mediante la disposicion de Don Diego su hermano quedasse la suya resuelta, y extinta, y los bienes libres en el mismo Don Diego, bastò, y fue suficiente su disposicion de hecho, aunque de derecho no pudiesse furtir efecto por el que se le auia adquirido a Doña Maria su muger, quia in conditionibus merum factum attenditur tex. elegans, & si vulgaris in l. *Mauius* 54. ff. de condit. & demonstr. *Mauius* (dize el texto) *cui fundus legatus est si Callimacho, cum quo testamenti factionem non habebat ducenta dedisset, conditioni parere debet, & ducenta dare, ut ad eum legatus fundus pertineat, licet nummos non faciat accipientis.* Y el sumario de Bartulo dixo, *conditio designat nudum ministerium facti*, prueuase de *Casanate conf. 4. num. 42.* donde refiere muchos, el qual en los numeros siguientes, distinguiendo entre las condiciones necessarias y voluntarias, resuelue, que en las necessarias no basta el hecho, sino se sigue el efecto, pero en las voluntarias el hecho solo, sin que el efecto se siga es suficiente, dixolo bien en el num. 48. his verbis: *Sed in conditione voluntaria testator solum cogitauit de forma, & sic nudus verborum cortex inspicitur.* Y prouandolo, prosigue: *Et sic conditio pro sufficienti causa habetur, nec alia utilitas, vel effectus requiritur.* Iosephus Ramona *conf. 28. num. 16. Fontanella de pact. tom. 2. claus. 5. glos. 10. p. 2. num. 54.* De suerte, que con solo auer dispuesto Don Diego de todos los bienes, y de este censo, aunque por alguna causa externa y accidental no tenga efecto su disposicion, le tiene en orden a la exclusion del Mayorazgo fundado por el Inquisidor Virto, por auerse verificado el caso de la disposicion que lo excluye.

Y no se puede dudar, que la condicion, *sino dispusiere*, es voluntaria, nam *conditio voluntaria dicitur, quam testa-*

3

tor libere potuit adijcere, amouere, & alterare, *Bart. in l. si
vsufructum, ff. de vsufruct. late Cassanate conf. 1. num. 64.*
Y no solo fue voluntaria respecto del Inquisidor, sino tam-
bien respecto del grauado, en cuya voluntad estuuo el dis-
poner, ò no.

Lo segundo se responde, que como la condicion dicha,
sino dispusiere, es negatiua, & negatiuè concepta, entre tan-
to que no llegò la disposicion estuuo fundado el Mayo-
razgo, por la distincion sabida entre las condiciones afirma-
tiuas que suspenden la disposicion a principio; y las negati-
uas, cuya naturaleza es que tenga la disposicion efecto en-
tre tanto que no se verifican, vt in *auth. cui relictum, C. de
in dicta viduit. toll.* Donde instituida la muger con la con-
dicion, si non nupserit, decide el texto, y es cosa llanissima
que la muger goza de lo que le dexarò mientras no se casa:
y por esso preuino el derecho el remedio de la caucion Mu-
ciana para la restitucion, en caso que la condicion negatiua
se verificasse, cuya existencia obra resolucion de la disposi-
cion condicional, como si no se huuiera hecho, y assi dixo
el texto, *Contractis nuptijs, res data vindicari potest, quod
sic admittitur, ac si ei relictum, vel ordinatum non esset;* so-
bre que discurreò *Luis de Molina de primog. lib. 2. cap. 12. à
num. 20.* Y no es nueuo que el grauado de restituir tenga
juntamente facultad de disponer, y que de su voluntad pen-
da la existencia del fideicomisso, que como dixo *Hondedeo
conf. 78. num. 29. in fin. lib. 1.* los testadores se mueueen mu-
chas vezes a dar facultad de disponer a los grauados, vel ad-
cuitandas insidias, quæ fieri possunt institutis per substitu-
tos, vel vt obsequentes reddantur substituti in ipsis grauatis,
in quorum potestate est priuare substitutos, & in alios
bona transferre.

De esta consideracion nace, que siendo cierto, como lo
es, que el mayorazgo fundado por el Inquisidor tuuo ser,
y existencia viuiendo Don Diego Virto por la naturaleza
de la condicion negatiua, y resultando del la prohibicion

4
legal de enagenar, y transferir, no tuuo Doña Maria de Cordoua parte en el señorio de estos bienes, ni en el censo cōstan- te su matrimonio. Y su derecho para adquirirse estuuo de- pendiente de disponer, ò no Don Diego Virto, verifican- dose la condicion resolutiua del mayorazgo ya fundado.

De que se infiere, que constante el matrimonio concu- rrian en la persona de Don Diego el grauamen de la funda- cion del mayorazgo, que impedia se adquiriesse drecho a Doña Maria, y la facultad suya de poderlo deshazer, y dis- poner de los bienes, como suyos. De que se sigue, que en el instante de su muerte en que tuuo efecto su disposiciō por ser testamentaria, es verdadero dezir que tuuo los bienes li- bres, y entrò en ellos la disposicion foral, comunicando a Doña Maria la mitad de los muebles, y deste censo, de tal manera, que en concurso del derecho de las personas en quien Don Diego dispuso, y del derecho de Doña Maria de Cordoua preuino, y se anticipò iuris, & fori ministerio, el derecho de la mitad de los bienes comunes, regulada la prio- ridad, de la antelacion en el tiempo que se contraxo el ma- trimonio, auido respecto al tiempo de la muerte, y testamē- to del Inquisidor Virto: la qual consideracion se explica bien del texto *in l. si is qui 28. ff. de iure fisci*, cuyas palabras son estas. *Si is qui mihi obligauerat, quæ habet habiturusue esset cum Fisco contraxerit, sciendum est in re postea adqui- sita Fiscum potiozem esse debere, Papinianum respondisse: Quod est constitutum est. Prauenit enim causam pignoris Fiscus.* Que es lo que juzgò V. S. pocos dias ha en el pro- cesso de aprehension de los bienes de Don Pablo Escarate, recibiendo la proposicion de Manuela de Fuentes, no obs- tante que la madre de Don Pablo le auia mandado los bie- nes en contemplacion del matrimonio que contraxo con Doña Catalina Ramirez. Porque aun que concurrieron aun mismo tiempo la hipoteca de la comanda, y la de la dote, y drecho de viudedad, que fue en el instante de la adquisicion del dominio de Don Pablo, no se les dio concurso, prefiriē- do

do el credito, como primero en tiempo. Como que la antec
lacion en la data de las obligaciones accelere el paso en la ad
quisicion de las hipotecas.

Todo este discurso lo explica bien vn exemplo. Ponga-
mos, que Don Diego Virto huiera contrahido obligacion
de bienes presentes, y futuros. Dixeramos que el efecto de la
hipoteca estaua suspendido por el grauamen del vinculo, y
mayorazgo, pero en llegandose a cumplir despues la condi-
cion resolutiua con la disposiciõ del mismo Don Diego, su
cumplimiento lo hizo dueño libre, y absoluto de los bie-
nes, dando entrada a la obligacion de la hipoteca anteceden-
te en el mismo instante, y tiempo q̄ tuuo efecto su disposiciõ
q̄ fue el de la muerte, cõ retracciõ al tiempo dela obligaciõ.

Præterea, es clara, y clarissima la voluntad del Inquisidor
Virto en la institucion de su hermano, para que hiziesse, y
dispusiesse como de bienes y cosa suya propia. Y no es ima-
ginable, que auriendole dado tanta libertad, quisiesse que
los terceros que huuiessen adquirido drecho por el vso de
ella, quedassen perjudicados, no disponiẽdo, como no podia
cõ efecto dela parte q̄ en huuiesse vñdo de aquella libertad,
y facultad. Con que viene mas clara, y patête la disposicion
del derecho, que enseña, que la condicion voluntaria se cõ-
tenta con el hecho solo, aunque el efecto no se siga; y que a
esta disposicion juridica se aplicò la misma voluntad, sal-
uando assi el efecto de la facultad, y ampla comisiõ que
le dio de disponer de los bienes como de cosa suya propia.
Que de otra suerte, auriamos de dezir, que el Inquisidor
Virto quiso ilaquear a los terceros que cõtraxessen con su
hermano, engañandolos con aquellas palabras tan exube-
rantes, cosa repugnante a su buena inteligencia, y mucha
Christiandad.

A esta consideracion quiso ocurrir el dubio, diciendo,
que las palabras condicionales: *Y para en caso que no dispu-
siere por ultima voluntad, ò donacion causa mortis, quiero,
y es mi voluntad, &c.* queriendo que lo condicion declare

lo dispositiuo de lo antecedente, para que la facultad de disponer como de bienes y cosa suya propia, quede restringida, y limitada al testamento, ò donacion causa mortis.

Esta question, quando las palabras condicionales declaran las dispositiuas, la publicò por graue la causa de Sigues, en que ay varios escritos, y aun varios pareceres en las declaraciones. Pero ninguno ha dudado, q̄ vence lo dispositiuo, quando sus palabras son claras, y ciertas, en cuya inteligencia, en su significacion y sentido no puede caer razon alguna de dudar: Porque como la question es, *utrum verba conditionalia declarent dispositiua*: no entra, ni tiene lugar essa disputa, quando las palabras no tienē necesidad de declaracion, por ser ellas tan claras, y patentes; y como en este caso las palabras de la institucion, ibi: *Para que haga, y disponga de todos ellos, como bienes, y cosa suya propia*, no admiten declaracion, ni necesitan de ella. Querer introducir la question, no es para declarar, sino para corregir: virtud que no tienen las palabras condicionales, por la razon que dio Geronimo Albano *cons. 10. in 2. dubio*, ibi: *Quorum natura est, ut nihil ponant in esse*, Beronio *cons. 77. lib. 2.* omitiendo otros, para ocasion que se ofrecerà presto.

Los terminos de la question de la clausula del testamento del Inquisidor Virto, parece ser propriamente de dos clausulas encontradas, vna que dà facultad vniuersal, y otra que parece quiere limitar la vniuersalidad: materia que se decide con la interpretacion, que salue la contradiccion, y repugnancia, y la correccion inmediata, quia semper curandum est verba ad concordiam redigere, etiam cum literæ, ac propriæ significationis violatione, *cap. inter dilectos, S. ceterum de fide instrumentor. l. nam ad ea, ff. de condit. et dem. monst. ex multis Casanate cons. 10. num. 97.* euitando siempre la correccion in continenti, porque no se presume, *d. l. nam ad ea*, elegante *Deci. cons. 636. num. 12.* es elegante el texto en la ley *coheredi, S. qui patrem. ff. de vulg.* para dezir, que quando la segunda clausula muestra repugnancia con
la

la primera, se le ha de dar interpretacion a la segunda, vt dispositio contenta in prima semper remaneat illeſſa, dixolo bien Gratiano tom.3. diſcept. 536. à n. 24. Neque oberit (inquit) quod in caſu noſtro reſervatio patris eſt concepta per verba libere diſponendi quancumque placuerit: Quia in principio decreti pater prohibuit diſpoſitionem filijs durante vita ipſius, & poſtea illam reſervavit quancumque, unde eſt intelligenda præ dicta clauſula, vita durante, ne detur correctio in eodem inſtanti, cum ſemper ſumi debeat interpretatio, per quam tollatur contrarietas, & repugnantia, y lo funda con muchos.

Segun eſto, para no dar correccion inmediata en la diſpoſicion teſtamentaria del Inquiſidor Virto, y eſcuſar la contradiccion y repugnancia de la inſtitucion del heredero en el principio, y en el fin, ſe le ha de dar efecto a la primera parte de la clauſula en todas las diſpoſiciones entre viuos, y en los bienes eque quedaffen al tiempo de la muerte de Don Diego, ha de entrar, y ſe ha de entender la parte vltima de la clauſula. Porque de otra ſuerte no eſ eſcuſable la correccion inmediata, que el derecho no admite, y la razon excluye.

Y de aqui es, que como quando contrac matrimonio Don Diogo Virto ſe ſugeta a las diſpoſiciones forales, en los aqueſtos nupciales, y a la comunicacion de la mitad de los muebles a ſu conſorte, aſi en los bienes preſentes, como en los futuros; eſta comunicacion toma para ſu valor, la primera parte de la clauſula que le dà los bienes a Don Diego, para que diſponga de ellos como ſuyos, y admiriendo la interpretacion dicha, que excluye la correccion, en la vltima, no puede cauſar perjuizio al derecho adquirido a Doña Maria, nacido de la voluntad implicita de los contrayentes quando ſe caſan, pues ſe ſugetaron, como ſe ha dicho a las diſpoſiciones de los fueros, y a la comunicacion de los bienes muebles adquiridos, y que ſe adquirieſſen quocumque titulo.

Y es ponderable, que siendo cierto, como todos sabemos, que Don Diego, y Doña Maria estauan casados, antes que el Inquisidor Virto hiziera su testamento, y siendolo tambien, que como docto no ignoraua las disposiciones de los Fueros en punto tan vulgar, como la comunicacion de los bienes muebles, no preuino, ni quiso disponer (como pudiera) de tal forma, que quedara excluida su cuñada. Argumento grande, para entender, que de la voluntad del mismo Inquisidor fue, que gozasse de los derechos y priuilegios forales.

De todo lo qual parece no obsta el dubio, para que en fauor de esta parte se pronuncie, siguiendo las disposiciones claras de los Fueros, y Obseruancias, escusando su correccion por imaginaciones mas sutiles que verdaderas, que es el camino mas seguro para la buena administraciõ de la justicia, y seguridad de la conciencia, como ya se notò en otro discurso. Salua, &c. Agosto 2. de 1647.

*Hieronymus Carrillo, & Zapata, I. D.
& Liberalium Artium Magister.*